

EMPATÍA, ASERTIVIDAD Y GÉNERO: ¿INFLUYEN EN LA CALIDAD DE AMISTAD?

Rubén García Cruz

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), Hidalgo (México)
Rubengarciacruz2014@gmail.com

Mauricio Consuelos Barrios

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), Hidalgo (México)

Jorge Alberto Guzmán Cortés

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), Hidalgo (México)

Claudia Juárez Cervantes

Centro de Rehabilitación e Inclusión Infantil Teletón (CRIT), Hidalgo (México)

Estos autores contribuyeron por igual en este trabajo

Received: 7 julio 2025

Revised: 10 julio 2025

Evaluator 1 report: 4 septiembre 2025

Evaluator 2 report: 4 septiembre 2025

Accepted: 19 septiembre 2025

Published: noviembre 2025

RESUMEN

Antecedentes: La infancia es una etapa crítica para el desarrollo. La capacidad de comprender e intervenir ante los sentimientos de los demás, crear relaciones interpersonales con significado y expresarse de manera respetuosa en cualquier ámbito en el que se desarrolle, son habilidades esenciales que promueven el bienestar emocional y psicológico. **Método:** el objetivo de este estudio fue analizar la influencia de la empatía, la asertividad y el género en la calidad de amistad en niñas y niños de educación primaria alta. Participaron 51 alumnos de 4to de primaria, pertenecientes a una escuela primaria pública de la ciudad de Pachuca, Hidalgo, México. Con un diseño no experimental y un alcance correlacional. Los participantes fueron evaluados con la Escala de Comportamiento Asertivo para Niños (CABS), la Escala de Calidad de Amistad y el Test Breve de Empatía para niños. **Resultados:** Se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre la calidad de amistad y las subescalas de empatía, así como en la puntuación total obtenida entre la escala de conducta asertiva y las subescalas de la empatía. **Conclusiones:** La comprensión empática es el principal predictor de las relaciones amistosas positivas, mientras que la agresividad emerge como el factor más influyente en la aparición del conflicto interpersonal.

Palabras clave: amistad; empatía; asertividad; niños

ABSTRAC

Empathy, assertiveness, and gender: do they influence the quality of friendship? Background: Childhood is a critical stage for development. The ability to understand and respond to the feelings of others, cre-

ate meaningful interpersonal relationships, and express oneself respectfully in any environment are essential skills that promote emotional and psychological well-being. Method: The objective of this study was to analyze the influence of empathy, assertiveness, and gender on the quality of friendship in upper elementary school children. Fifty-one 4th-grade students from a public elementary school in the city of Pachuca, Hidalgo, Mexico, participated in the study. The study had a non-experimental design and a correlational scope. Participants were assessed using the Children's Assertive Behavior Scale (CABS), the Friendship Quality Scale, and the Brief Empathy Test for Children. Results: Statistically significant correlations were found between friendship quality and the empathy subscales, as well as between the total score obtained on the assertive behavior scale and the empathy subscales. Conclusions: Empathetic understanding is the main predictor of positive friendly relationships, while aggressiveness emerges as the most influential factor in the emergence of interpersonal conflict.

Keywords: friendship; empathy; assertiveness; children

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la empatía se concibe como un fenómeno multidimensional que resalta la capacidad del individuo para responder adecuadamente a los demás, integrando tanto componentes cognitivos como afectivos. Además, se subraya la relevancia de distinguir entre el propio yo y el de otras personas. Este constructo abarca tanto las reacciones emocionales como las experiencias vicarias, es decir, la aptitud para reconocer los estados afectivos ajenos y adoptar una perspectiva cognitiva y emocional respecto a ellos.

La capacidad empática es una de las habilidades humanas más complejas y fascinantes, ya que implica la habilidad de percibir y comprender las emociones y perspectivas de los demás, lo que a su vez permite experimentar sentimientos de alegría o dolor en respuesta a las experiencias de otros. Esta capacidad de adoptar la perspectiva de otro individuo y responder con sensibilidad y compasión ante sus necesidades es fundamental para las relaciones interpersonales y la cohesión social. La empatía permite a las personas conectar de manera profunda y significativa, facilitando la comunicación efectiva y el apoyo mutuo en diversas situaciones (San Martín – Zapatero, & Ortega- Sánchez, 2020).

Según Decety y Jackson (2004), la empatía se compone de cuatro componentes fundamentales. La toma de perspectiva implica comprender los pensamientos y sentimientos de otro. La correspondencia afectiva se refiere a respuestas emocionales automáticas al estado emocional de otra persona. La autoconciencia afectiva implica reconocer y diferenciar las propias emociones de las de los demás. La regulación empática modula la intensidad emocional para evitar sentirse abrumado. Estos componentes permiten una comprensión profunda y una respuesta adecuada a las necesidades emocionales de los demás. Trabajan juntos para facilitar la empatía. La empatía es un constructo complejo y multifacético.

Si bien, la empatía, ha sido ampliamente estudiada, la influencia de las emociones positivas ha recibido menos atención, ambas variables podrían interactuar para potenciar el desarrollo de habilidades sociales, sugiriendo un papel complementario entre ambos procesos. En niños y adolescentes, emociones positivas como la alegría, simpatía, serenidad y gratitud juegan un papel importante en las relaciones sociales. Estas emociones pueden proteger contra el rechazo de los pares, fomentar respuestas asertivas y prosocial, reducir la agresividad y mejorar el manejo de conflictos interpersonales (Oros & Fontana – Nalesso, 2015).

Aunado a esto, la asertividad, como se mencionó anteriormente, funge un papel primordial en el desarrollo de buenas amistades, Calua y colaboradores (2021) destacan que estudiantes con comunicación asertiva pueden mantener conversaciones más efectivas, establecer contacto visual y utilizar un lenguaje no verbal apropiado, lo que fomenta relaciones de amistad y compañerismo más estables (Osés et al., 2016).

Entendamos la asertividad como una habilidad social crucial, la cual implica expresar sentimientos, opiniones y pensamientos de manera adecuada y respetuosa, sin transgredir los derechos de los demás. En la edad escolar, el desarrollo de conductas asertivas puede mejorar significativamente la confianza en uno mismo, las relaciones interpersonales, la expresión emocional y la espontaneidad (Llacuna & Pujol, 2004).

La asertividad es una capacidad que se desarrolla a lo largo del tiempo, influenciada por entornos familiares, sociales y educativos. La instrucción frecuente de actitudes positivas y el contacto social positivo, como la amistad, son fundamentales para aprender conductas asertivas, como sugieren Da Dalt de Mangione y Difabio de Anglat (2002). En este sentido, los modelos de comportamiento asertivo en el entorno del niño juegan un papel crucial en su desarrollo social y emocional.

Es por eso por lo que, la amistad, cobra una gran relevancia para el desarrollo social y emocional de los niños y puede mejorar su comportamiento, valores y actitudes. Si bien diversos antecedentes destacan la importancia del estudio de la amistad en niños, se observa poco acuerdo con respecto a la manera de evaluar el ajuste o el éxito de éstas (Rodríguez et al., 2021).

Greco (2019), indagó el concepto de mejor amigo y mejor amiga en escolares, concluyendo que se puede pensar a los vínculos de amistad en la infancia como un recurso que cumple la función de factor protector frente a situaciones de adversidad. Además de posibilitar el desarrollo de emociones positivas, bienestar y validación del sí mismo, al desplegar habilidades cognitivas y socioafectivas; tales como la apropiación de valores, el entrenamiento en habilidades de solución de conflictos y el desarrollo de sentimientos como el amor, la lealtad, la gratitud y el sentido del humor.

Las relaciones de amistad emergen cuando las niñas y los niños interactúan con mayor frecuencia con algunos compañeros, formando lazos más profundos que exceden el tiempo compartido en el aula. Antes de alcanzar los 8 años, seleccionan a sus amistades basándose en su interés por realizar actividades o juegos similares. Entre los 8 y 10 años, comienzan a considerar la perspectiva de los demás y perciben a sus amigos como individuos afines en quienes pueden confiar. A partir de los 11 años, escogen a sus amigos por la intimidad que pueden establecer, la lealtad y los intereses compartidos (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2023).

Es dentro del campus educativo, donde se pasa más tiempo activo en comparación que en el hogar, se facilita e impulsa el bienestar de los niños, y deriva en el desarrollo de conductas sociales importantes como la amistad, debido a esto es uno de los más importantes entornos de desarrollo humano (Palomera, 2017).

Género y amistad

En cuanto a las diferencias de género, se debe apuntar que la socialización según el género comienza desde la infancia, con los niños, a través del uso de juguetes orientados a la resolución de problemas y tareas mecánicas, mientras que con las niñas se hace a través de actividades más prosociales. De esta socialización surgen diferencias significativas entre las amistades entre niñas y niños, se ha observado que las amistades de las niñas son más íntimas que las de los niños, pues mientras que los niños son socializados para ser autónomos y orientados a objetivos, la socialización de las niñas se centra más en las relaciones y la conexión empática (Hanish y Fabes, 2014; Ging y O'Higgins Norman, 2016).

Foody y colaboradores (2019), quienes estudiaron la asociación entre calidad de amistad y género, con niñas y niños de 12 a 16 años, encontraron que la calidad de la amistad de los hombres fue peor que la de las mujeres en su muestra. Otro hallazgo fue que los hombres en toda la muestra tenían un comportamiento prosocial menor en comparación con las mujeres. Esto apunta al impacto del género en las vidas y relaciones de las niñas y los niños.

Ligado a lo anterior, se tenían dos objetivos específicos en este trabajo. El primero era investigar el nivel de empatía, asertividad y calidad de amistad en niños y niñas de 4to de primaria de una escuela pública primaria de Pachuca, Hidalgo. El segundo era explorar la asociación de la empatía, la asertividad y el género con la calidad de la amistad en niñas y niños de edad escolar.

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo conformada por 51 alumnos de 4to de primaria (30 niñas y 21 niños), pertenecientes a una escuela primaria pública de la ciudad de Pachuca, Hidalgo, México

Instrumentos

Test Breve de Empatía para Niños (Brief Emphaty Test for Chidren) BET-C, por sus siglas en inglés (García et al., 2023)

Consta de 29 reactivos en escala tipo Likert que van desde nunca, algunas veces y siempre. Puede ser aplicado para niños de entre 8 y 13 años de edad. Está conformado por cuatro subescalas: 1) Angustia compasiva (CA) con 11 ítems, mide qué tanto afecta al niño lo que sienta u ocurra con otra persona 2) Fantasía empática (EF) con 4 ítems, mide la capacidad de imaginar escenarios o situaciones, ya sean propias o ajenas, comprendiendo los sentimientos y perspectivas de otros 3) Toma de perspectiva (PT) con 6 ítems, mide la capacidad de interpretar los estados mentales y emocionales de sí mismo y de los demás y, por último 4) Comprensión empática (EU) con 8 ítems, mide qué tanto se puede entender lo que le está pasando al otro. Cuenta con un coeficiente de correlación de McDonald con una buena relación de magnitud ($\omega = .881$).

Escala de Conducta Asertiva para Niños (CABS, por sus siglas en inglés) de Michelson y Wood (1982) adaptado para población mexicana por Lara y Silva (2002)

Tiene una consistencia interna de $\approx .80$. Permite identificar el estilo de comunicación de las niñas y los niños. Se compone por tres niveles: 1. Asertivo 2. Pasivo y 3. Agresivo. Entre mayor sea el puntaje refleja más un estilo agresivo, la puntuación media un estilo pasivo y la puntuación baja un estilo asertivo. Tiene 27 reactivos cada uno con cinco opciones de respuesta. Dado que, la calificación del CABS arroja una puntuación inversa, la correlación es negativa.

Escala de Calidad de la Amistad para Niños (Consuelos et al., 2024)

Adaptada para población mexicana. Esta escala está constituida por 30 ítems tipo Likert con cuatro opciones de respuesta que van desde totalmente en desacuerdo (1) hasta totalmente de acuerdo (4), aplicable a niños y niñas de 8 a 13 años. Se conforma por tres subescalas o dimensiones: 1) Amistad Positiva, que mide la percepción positiva de la relación con el mejor amigo; 2) Balance, que mide la reciprocidad en la relación de amistad y, 3) Conflicto, que mide qué tantos desacuerdos existen Su consistencia interna a través del coeficiente alfa de Cronbach es de .90

Procedimiento

Posterior a la aprobación del protocolo por el Comité de Ética de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, se solicitó permiso al director de la primaria para la realización del estudio. Una vez recolectada la muestra, se informó a las madres y padres de los participantes sobre el objetivo y procedimiento de la investigación para obtener su consentimiento informado. Después de que las niñas y niños otorgaron su asentimiento, se procedió con la aplicación de la batería de pruebas. Finalmente, se evaluaron los datos arrojados de las puntuaciones de cada escala y se realizó un análisis descriptivo correlacional para conocer el estado psicológico de las y los participantes.

Análisis de datos

El análisis de datos se llevó a cabo con pruebas estadísticas descriptivas y correlacionales, con la finalidad de conocer la calidad de amistad, la conducta asertiva y el nivel de empatía en las niñas y los niños, así como la relación entre éstas. Posteriormente, se analizaron las relaciones entre las puntuaciones de los instrumentos que evalúan con análisis estadístico para muestras relacionadas mediante el paquete estadístico SPSS (versión 22) (IBM, 2022).

RESULTADOS

Dentro de los principales resultados obtenidos encontramos que en el test de empatía los alumnos se encuentran ligeramente por debajo del promedio en la subescala de toma de perspectiva y en una puntuación baja en la subescala de comprensión empática, esto nos indica que les cuesta trabajo entender los puntos de vista de

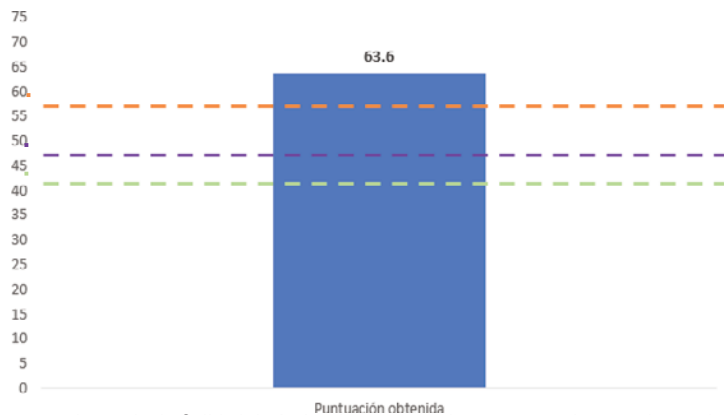
los demás cuando no son iguales a los suyos y sobre todo se les dificulta comprender algunas situaciones que acontecen a las personas que están a su alrededor, pero se obtuvieron puntuaciones normales en las subescalas de angustia compasiva tanto en niñas y niños, indicándonos que al momento de que alguien más esté pasando por algún problemas, estos alumnos son capaces de identificarlo y también en la subescala de fantasía empática, con lo cual inferimos que no existe problema con respecto a imaginarse en situaciones ficticias para ponerse en el lugar de personajes de fantasía y practicar cómo resolverían alguna situación (ver figura 1).

Figura 1. Puntuaciones obtenidas en el test breve de empatía

Percentil	Angustia Compasiva		Fantasía Empática	Toma de Perspectiva	Comprensión Empática
	Niñas	Niños	Niñas y Niños	Niñas y Niños	Niñas y Niños
99	≥ 31	31 – 33	12	18	24
90	30 – 31	29 – 30	11	–	–
80	29	28	10	–	–
70	28	26 – 27	–	17	–
60	27	25	9	16	23
50	26	24	–	–	–
40	–	–	–	15	22
30	23 – 24	22	7	–	21
20	21 – 22	20 – 21	5 – 6	13	19 – 20
10	16 – 20	19	4	9 – 12	14 – 18
1	≤15	≤15	–	≤8	≤13

En la escala de conducta asertiva en niños los resultados nos muestran que la población presenta una conducta agresiva a la hora de relacionarse con una 63.63, como se muestra en la figura 2, lo cual podría significar un problema en las relaciones sociales, así como en el desarrollo. Esta escala indica que, a mayor puntuación obtenida, mayor será el nivel de conducta agresiva por parte de los niños. Los puntos de corte se delimitan con líneas punteadas (línea verde asertivo [42], línea morada pasivo [46], línea naranja agresivo [58]).

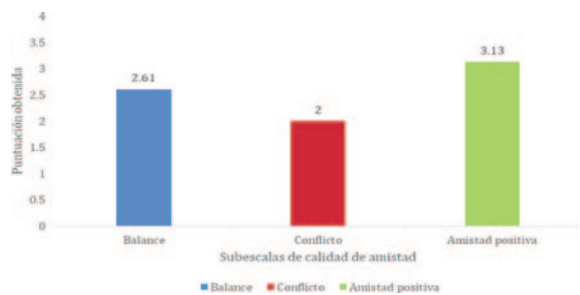
Figura 2. Puntuaciones obtenidas en la escala de conducta asertiva.



Con respecto a la escala de Calidad de Amistad, que se conforma por tres factores, los cuales son: amistad positiva, balance y conflicto descubrimos que los alumnos mostraron una puntuación positiva con respecto a la calidad de su amistad, así como recíproca, pero que puede tener algún conflicto dentro de esta relación, esto nos indica que la percepción que se tiene con respecto de su amistad con su mejor amiga o amigo es buena, y bidireccional, pero que como en toda relación, puede haber algún problema que se presente, pero debido a la percepción positiva de ésta, se puede resolver (ver figura 3).

**EMPATÍA, ASERTIVIDAD Y GÉNERO:
¿INFLUYEN EN LA CALIDAD DE AMISTAD?**

Figura 3. Puntuaciones obtenidas de la Escala de Calidad de amistad.



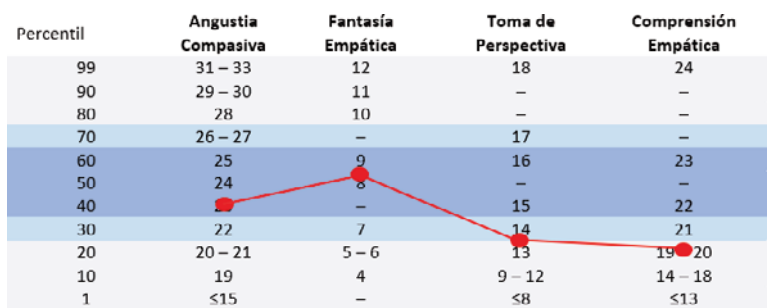
En las puntuaciones obtenidas por sexo se encontró que las niñas, en la mayoría de sub escalas del BET – C, se encuentran dentro del promedio, sólo presentando puntuación en los límites inferiores en la sub escala de comprensión empática, lo cual nos indica que les cuesta trabajo comprender los estados emocionales, pensamientos y perspectivas de manera precisa del otro, adoptando su punto de vista y no el propio, tal como se ve en la figura 4.

Figura 4. Puntuaciones obtenidas en el test breve de empatía por las niñas

Percentil	Angustia Compasiva	Fantasía Empática	Toma de Perspectiva	Comprensión Empática
99	≥ 31	12	18	24
90	30 – 31	11	–	–
80	29	10	–	–
70	28	–	17	–
60	27	9	16	23
50	26	8	–	–
40	25	–	15	22
30	23 – 24	7	14	21
20	21 – 22	5 – 6	13	19 – 20
10	16 – 20	4	9 – 12	14 – 18
1	≤15	–	≤8	≤13

Así mismo, los resultados obtenidos revelan que los varones exhiben puntuaciones significativamente más bajas en dos subescalas específicas del BET-C; comprensión empática y fantasía empática. En lo que respecta a la comprensión empática, los varones muestran niveles similares a los de las niñas, pero más bajos que las niñas en fantasía empática. Estos hallazgos sugieren que los varones podrían experimentar mayores dificultades para involucrarse en procesos cognitivos y emocionales que implican la identificación con personajes ficticios, la resolución eficiente de problemas y la capacidad para imaginar y comprender escenarios y situaciones diversas, tanto propias como ajenas, con el fin de adoptar perspectivas y comprender sentimientos de otros individuos (ver figura 5).

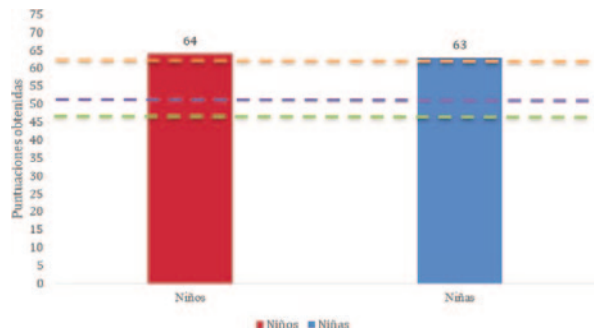
Figura 5. Puntuaciones obtenidas en el test breve de empatía por los niños



La Figura 6 muestra las puntuaciones promedio obtenidas por niños y niñas en la escala CABS. De acuerdo con los valores observados, los niños obtuvieron una $X= 64$, mientras que las niñas alcanzaron una media ligeramente inferior de $X= 63$.

Considerando los puntos de corte establecidos, ambos grupos se ubican por encima del punto de corte correspondiente al nivel agresivo, lo que indica la presencia de conductas predominantemente agresivas en la muestra total.

Figura 6. Puntuaciones obtenidas por sexo en la escala de conducta asertiva.



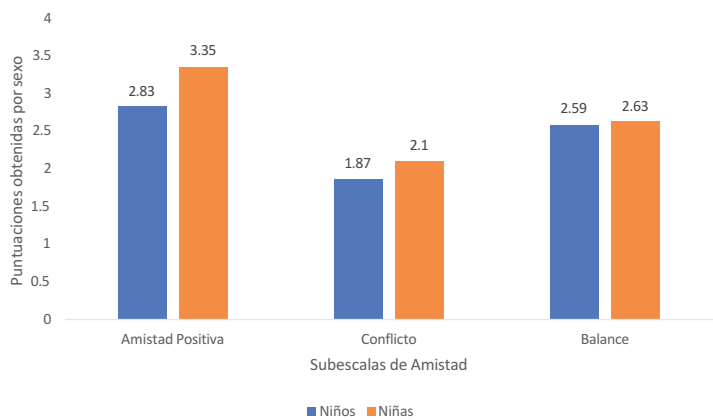
Los resultados presentados en la Figura 7 revelan diferencias significativas en las puntuaciones promedio obtenidas por niños y niñas en las tres subescalas de amistad evaluadas: Amistad Positiva, Conflicto y Balance.

En la subescala de Amistad Positiva, las niñas exhibieron puntuaciones más altas ($X= 3.35$) en comparación con los niños ($X= 2.83$), lo que sugiere que las niñas perciben una mayor calidad en sus relaciones de amistad, caracterizadas por comportamientos de apoyo, confianza y afecto.

En cuanto a la subescala de Conflicto, se observan diferencias sutiles entre los grupos, con las niñas reportando una media ligeramente superior ($X= 2.10$) en comparación con los niños ($X= 1.87$). Esto indica que, aunque ambos grupos experimentan niveles moderados de conflicto, las niñas tienden a percibir una mayor frecuencia o intensidad en desacuerdos o tensiones dentro de sus relaciones amistosas.

Finalmente, en la subescala de Balance, tanto niños como niñas reportaron puntuaciones similares (niños $X= 2.59$; niñas $X= 2.63$), lo que sugiere una percepción equivalente de reciprocidad y equidad en las relaciones de amistad, independientemente del sexo. Estoshallazgos proporcionan una comprensión más detallada de las dinámicas de amistad en función del sexo.

Figura 7. Puntuaciones obtenidas en la Escala de Calidad de amistad por sexo



Los análisis correlacionales revelaron asociaciones positivas estadísticamente significativas entre la subes- cala de amistad positiva y tres subescalas del test breve de empatía.

Específicamente, se encontraron correlaciones positivas significativas entre la amistad positiva y la angustia compasiva ($r = 0.450$, $p < 0.01$), lo que sugiere que los niños con relaciones de amistad más positivas tienden a ser más propensos a reconocer y aliviar el sufrimiento de los demás.

Además, se observaron correlaciones positivas significativas entre la amistad positiva y la toma de perspec- tiva ($r = 0.573$, $p < 0.01$), lo que indica que una mayor calidad en las relaciones de amistad se asocia con una mayor capacidad para comprender las emociones y pensamientos de los demás.

Por último, la amistad positiva se correlacionó positivamente con la comprensión empática ($r = 0.698$, $p < 0.01$), lo que sugiere que los niños con relaciones de amistad más positivas poseen una mayor capacidad para entender los sentimientos y pensamientos de los demás, independientemente de su propia experiencia o pers- pectiva. Estos resultados se presentan en detalle en la Tabla 1.

Tabla 1. Correlación de las subescalas de la Escala de Calidad de amistad y las subescalas del test breve de empatía.

	Puntuación total CABS
Amistad Positiva	-.371**
Conflicto	.579**

** La correlación es significativa en el nivel 0,01.

La puntuación total del CABS mostró una correlación negativa estadísticamente significativa con la subescala de amistad positiva ($r = -0.371$, $p < 0.01$), lo que indica que a medida que aumenta el comportamiento agresivo, disminuye la calidad de la amistad positiva.

Asimismo, se encontró una correlación positiva estadísticamente significativa entre la puntuación total del CABS y la subescala de conflicto ($r = 0.579$, $p < 0.01$), lo que sugiere que el comportamiento agresivo se asocia con un aumento en el conflicto interpersonal en las relaciones de amistad (ver Tabla 2).

Tabla 2. Correlación de las subescalas de la Escala de Calidad de amistad y la escala de conducta asertiva (CABS)

	Puntuación total CABS
Amistad Positiva	-.371**
Conflicto	.579**

** La correlación es significativa en el nivel 0,01.

Se observaron correlaciones negativas estadísticamente significativas entre la puntuación total del CABS y dos subescalas del Test Breve de Empatía: toma de perspectiva ($r = -.405$, $p < 0.01$) y comprensión empática ($r = -.433$, $p < 0.01$). Estos resultados indican que a medida que aumenta la puntuación del CABS, disminuye la capacidad para adoptar la perspectiva de los demás y comprender sus emociones y pensamientos, así como la capacidad para entender los sentimientos y pensamientos de los demás, tal como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. Correlación entre la escala de conducta asertiva (CABS) y las subescalas del Test Breve de Empatía

	Toma de perspectiva	Comprensión empática
Puntuación total CABS	-.405**	-.433**

** La correlación es significativa en el nivel 0,01.

Aunado a esto, se llevaron a cabo dos análisis de regresión lineal múltiple con el objetivo de examinar las relaciones predictivas entre variables dependientes (nivel de amistad positiva y conflicto). En ambos modelos, se incluyeron como variables predictoras las siguientes dimensiones: angustia compasiva, fantasía empática, toma de perspectiva, comprensión empática, agresividad y sexo biológico. Estos análisis permitieron identificar las variables que contribuyen significativamente a la predicción de los resultados en las relaciones de amistad.

En el primer modelo, donde la variable dependiente fue la amistad positiva, los resultados indicaron que solo la comprensión empática predijo significativamente la variable dependiente ($\beta = .545$, $t = 3.537$, $p = .001$). Ninguna de las demás variables mostró efectos estadísticamente significativos.

Los resultados obtenidos indican que la comprensión empática es el predictor más relevante para la formación de vínculos amistosos positivos, sugiriendo que la capacidad para comprender adecuadamente las emociones y perspectivas de los demás juega un papel importante en la calidad de las relaciones interpersonales. Por otro lado, la agresividad, el sexo biológico y otras dimensiones de la empatía, como la angustia, la fantasía y la toma de perspectiva, no mostraron una asociación significativa con la amistad positiva, lo que sugiere que estas variables no son determinantes clave en la formación de relaciones amistosas positivas en este contexto.

En el segundo modelo, donde la variable dependiente fue conflicto, los resultados mostraron que la única variable significativa fue la agresividad ($\beta = .579$, $t = 4.147$, $p < .001$).

Esto indica que los niveles más altos de agresividad se asocian directamente con un incremento en los niveles de conflicto interpersonal. En contraste, las dimensiones empáticas no mostraron una relación significativa, lo que sugiere que, en el contexto de esta muestra, la agresividad ejerce un papel más determinante en la generación del conflicto que la capacidad empática para comprender o conectar con los demás (ver tabla 4).

Tabla 4. Modelos de regresión lineal múltiple.

Modelo	Predictores	B	DE	Beta	t	p
1	(Constante)	1.053	.882	-	1.193	.239
	CompEmp	.117	.033	.545	3.537	.001
2	(Constante)	.324	1.070		.302	.764
	CABSTotal	.032	.008	.579	4.147	.000

Modelo 1. Variable dependiente: Amistad Positiva ($R = .740$, $R^2 = .547$). Modelo 2. Variable dependiente: Conflicto ($R = .607$, $R^2 = .369$).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Los hallazgos del presente estudio corroboran que la comprensión empática se relaciona significativamente con la calidad positiva de las amistades durante la infancia. Esta asociación converge con los resultados obtenidos por Song (2022), quien demostró que los niños con niveles más altos de empatía exhiben un mayor repertorio de conductas prosociales, incluyendo la cooperación, el apoyo y la resolución pacífica de conflictos.

Estas conductas contribuyen al fortalecimiento de la confianza y la reciprocidad en las relaciones interpersonales, componentes fundamentales para el mantenimiento de vínculos amistosos saludables y duraderos.

Además, los resultados mostraron que las niñas y los niños que tienen una percepción positiva mayor de su amistad tienden a tener mejor comportamiento empático y esto es congruente con un estudio llevado a cabo por Miklikowska (2022), donde se encontró que adolescentes aumentaron su nivel de empatía con el tiempo, si se juntaban con jóvenes que resultaban ser más empáticos. Dando a entender que el papel de la amistad es importante en el desarrollo de la empatía.

Las relaciones interpersonales fundamentadas en la agresividad, en lugar de la asertividad, tienden a generar dinámicas de amistad percibidas como negativas. La agresividad no solo se correlaciona con un mayor rechazo y una menor aceptación social, sino que también se asocia con amistades marcadas por un aumento en el conflicto y el desacuerdo (Dryburgh et al., 2022).

Con respecto a los resultados de agresividad, encontramos que se relacionó directamente con la aparición de conflictos interpersonales, lo que sugiere que estilos de comunicación hostiles o impulsivos dificultan la formación de amistades estables. Puntuaciones elevadas en la Escala de Conducta Asertiva (CABS) se asociaron con menor percepción de amistad positiva y mayor conflicto. Estos resultados coinciden con los hallazgos de McDonald y colaboradores (2022), quienes encontraron que la agresividad se relaciona con amistades de peor calidad cuando los niveles de comportamiento prosocial son bajos. La asertividad debe acompañarse de habilidades socioemocionales como el comportamiento prosocial para mitigar los efectos negativos de la agresividad en las relaciones entre pares, lo que sugiere que la combinación de asertividad y habilidades prosociales es crucial para el desarrollo de relaciones saludables en la infancia y adolescencia.

Los resultados indican que se puede tener una menor percepción positiva de la amistad y que esto puede deberse a que la agresividad propicia un aumento en las disputas y peleas, lo que consecuentemente puede desencadenar la disolución de las amistades. Esto sugiere que la agresividad no solo afecta la calidad de las relaciones, sino también su durabilidad y estabilidad a lo largo del tiempo.

Esto es congruente con un estudio desarrollado por Ackerman y colaboradores (2019) donde demuestran que la empatía y la calidad de la amistad están ligadas; habilidades tales como el cuidado, el compañerismo y la validación, se correlacionan positivamente.

Una investigación desarrollada por Xiao y colaboradores (2025) proporciona evidencia adicional sobre la importancia del entrenamiento empático en entornos educativos, demostrando que intervenciones diseñadas para mejorar la empatía cognitiva y afectiva pueden reducir significativamente las conductas disruptivas y fomentar la cooperación entre pares. Estos hallazgos respaldan la implementación de programas escolares que promuevan el desarrollo socioemocional, enfatizando la empatía junto con la autorregulación y la comunicación respetuosa, con el fin de mejorar las relaciones interpersonales y el ambiente escolar en general.

En función de los resultados obtenidos, se sugiere la implementación de programas de educación emocional en el contexto escolar que se centren en fortalecer la empatía y la comunicación asertiva a través de actividades lúdicas, reflexivas y colaborativas. Dichas estrategias no solo tienen el potencial de mejorar la calidad de las relaciones de amistad entre los niños, sino que también pueden promover un mayor bienestar psicológico, facilitar la resolución pacífica de conflictos y contribuir al desarrollo integral y holístico de los niños. La incorporación de este tipo de programas en el currículo escolar podría tener un impacto positivo significativo en la dinámica social y emocional de los estudiantes.

Limitaciones

Dentro de las limitaciones de la presente investigación se encuentra, el tamaño reducido de la muestra, lo que dificulta la generalización de los resultados. De igual manera, se destaca la ausencia de un grupo control con condiciones socioeconómicas diferentes, lo que habría permitido contrastar la influencia de factores psicosociales en las variables estudiadas.

Como futuras líneas de investigación se propone diseñar un programa de intervención basado en el desarrollo de asertividad, con el objetivo de analizar su impacto en la calidad de la amistad de jóvenes que presentan niveles bajos en estas habilidades. Asimismo, se sugiere replicar el estudio en diferentes poblaciones para observar cómo factores como el nivel socioeconómico, el estilo de crianza y la conformación familiar influyen en estas variables.

El impacto práctico de este trabajo radica en comprender cómo el desarrollo de ciertas habilidades socioemocionales influye en las relaciones de amistad. Esto resalta la importancia de promover y desarrollar estas habilidades en el contexto escolar, ya que facilitan una comunicación más efectiva, basada en la escucha activa y el respeto hacia las ideas de los compañeros, favoreciendo así una mejora en las relaciones interpersonales dentro de distintos grupos y contribuyendo a ambientes más colaborativos y libres de violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ackermann, K., Martinelli, A., Bernhard, A., Freitag, C. M., Büttner, G., & Schwenck, C. (2019). Friendship Quality in Youth With and Without Disruptive Behavior Disorders: The Role of Empathy, Aggression, and Callousness. *Child psychiatry and human development*, 50(5), 776–788. <https://doi.org/10.1007/s10578-019-00880-x>
- Calua, M. R., Delgado, Y. L., & López, Ó. (2021). Comunicación asertiva en el contexto educativo: revisión sistemática. *Boletín Redipe*, 10(4), 315–334.
- Consuelos, M., Rodríguez, L. M., Valencia, A. I., Schönfeld, F. S., Moreno, J. E., & García Cruz, R. (2024). Escala de Calidad de Amistad: adaptación y validación en población infantil mexicana. *European Journal of Education and Psychology*, 17(1). 1 – 18. <http://dx.doi.org/10.32457/ejep.v17i2.2742>
- Da dalt de Mangione, E. C., & de Anglat, H. D. (2002). Asertividad, su relación con los estilos educativos familiares. *Interdisciplinaria*, 19(2), 119–140.
- Decety, J. & Jackson, P.H. (2004). The functional architecture of human empathy. *Behavioural and Cognitive Neuroscience Review*, 3(2), 71– 100. <http://dx.doi.org/10.1177/1534582304267187>
- Dryburgh, N. S., Ponath, E., Bukowski, W. M., & Dirks, M. A. (2022). Associations between interpersonal behavior and friendship quality in childhood and adolescence: A meta analysis. *Child Development*, 93(3), 332 – 347. <https://doi.org/10.1111/cdev.13728>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (16 de junio de 2023). Los amigos como pilares para el desarrollo

- de niños y niñas. <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/etapa-escolar/los-amigos-como-pilares-para-el-desarrollo-de-ninos-y-ninas>
- Footy, M., McGuire, L., Kaldas, S., & O'Higgins Norman, J. (2019). Friendship Quality and Gender Differences in Association With Cyberbullying Involvement and Psychological Well-Being. *Frontiers in psychology*, 10, 1723. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01723>
- Garaigordobil, M., & García de Galdeano, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18(2), 180–186. Universidad de Oviedo.
- García, R., Valencia, A. I., Consuelos, M., Ortega, N. A. & Ledezma, L. (2023). Propiedades psicométricas des test breve de empatía para niños mexicanos. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 369-380. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2023.n1.v1.2538>
- Greco, C. (2019). ¿Cómo es un mejor amigo o mejor amiga? Características de los vínculos de amistad en niños y niñas de Argentina. *Actualidades en Psicología*, 33(126), 69-82. <https://doi.org/10.15517/ap.v33i126.31633>
- Ging, D., and O'Higgins Norman, J. (2016). Cyberbullying, conflict management or just messing? teenage girls' understandings and experiences of gender, friendship, and conflict on facebook in an Irish second-level school'. *Fem. Media Stud.* 16, 805– 821. <https://10.1080/14680777.2015.1137959>
- Hanish, L. D., & Fabes, R. A. (2014). Peer socialization of gender in young boys and girls. *Encyclopedia on early childhood development*, 1-4.
- Lara, M. del C., & Silva, A. (2002). Estandarización de la Escala de Asertividad de Michelson y Wood en niños y adolescentes: II [Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología-UNAM]. <http://132.248.9.195/ppt2002/0308050/Index.html>
- Llacuna, J., & Pujol, L. (2004). La conducta asertiva como habilidad social. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España.
- McDonald, K. L., Wang, J., Menzer, M. M., Rubin, K. H., & Booth-LaForce, C. (2022). Prosocial behavior moderates the effects of aggression on young adolescents' friendships. *International Journal of Developmental Science*, 16, 127-137. <https://doi.org/10.3233/dev-2011-10066>
- Miklikowska, M., Tilton-Weaver, L., & Burk, W. J. (2022). With a little help from my empathic friends: The role of peers in the development of empathy in adolescence. *Developmental psychology*, 58(6), 1156–1162. <https://doi.org/10.1037/dev0001347>
- Oros, L., & Fontana – Nalesso, A. (2015). Niños socialmente hábiles: ¿Cuánto influyen la empatía y las emociones positivas? *Interdisciplinaria*, 32(1), 109-125.
- Osés, R. M., Duarte, E., & Pinto, M. D. L. (2016). Juegos cooperativos: efectos en el comportamiento asertivo en niños de 6o. grado de escuelas públicas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(3), 176-186. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/886>
- Palomera, R. (2017). Psicología positiva en la escuela: Un cambio con raíces profundas. *Papeles del psicólogo*, 38(1), 66-71.
- Rodriguez, L. M., Moreno J. E., & Mesurado, B. (2021). Friendship relationships in children and adolescents: Positive development and prevention of mental health problems. En P. Á. Gargiulo & H. L. Mesones-Arroyo (Eds.), *Psychiatry and Neuroscience Update*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-61721-9_31
- San Martín – Zapatero, A., & Ortega – Sánchez, D. (2020). Empatía, empatía histórica y empatía prehistórica: una aproximación conceptual desde la enseñanza de las Ciencias Sociales. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 38, 3–16. <https://doi.org/10.7203/dces.38.15648>
- Song, Y. (2022) The Influence of Empathy on Prosocial Behavior of Children. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 664. <https://doi.org/10.2991/assehr.k.220504.081>
- Xiao, Z., Peng, D., Lu, C., & Zhuang, X. (2025). The effect of empathy intervention and VR exergames on social anxiety in left-behind children. *Frontiers in Psychology*, 16. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1595174>